Segunda época.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs.
En provincias, por un trimest. 18

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscricion ha de ser adelantado.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion del periódico, calle de San Roque, n.° 8, bajo izquierda.—Lopez, calle del Cármen, n.° 29-Cuesta, calle Mayor, n.° 4.—Bailli-Bailliére, calle del Príncipe.—Publicidad, pasaje de Matheu.

NOTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Política, Literatura y Artes.

Año II.—Número XXI. Sale los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes. 15 de Diciembre de 1855.

(1.)

¡Qué buena es la revolucion de Julio! Ha hecho el gaban color de castaña, para abrigo de la voluntad de Sancho.

Pero Sancho es mejor todavía; porque se ha deshecho de su voluntad, para no necesitar del abrigo de la revolucion.

Sancho dice: que O'Donnell ande caliente, y ríase la gente.

Y en efecto, con el voto de confianza y la escasez de subsistencias, la gente perece de risa, porque se muere de frio.

¡Qué chasco os estoy dando, cándidos lectores! Vosotros creereis de buena fé que os hablo del general Espartero, y desde el primer renglon os estoy hablando del general Gurrea. Bien es verdad que siendo uña y carne estos dos generales, pensar en las simpatías del uno, es lo mismo que tratar de la dimision del otro.

Tres cosas débiles tiene la situacion: memoria, entendimiento, y voluntad: tres cosas fuertes, la lógica, el estómago y los pulmones.

Encerrémonos en la primera de estas fortalezas, para resistir al enemigo comun, el sentido idem.

Yo tengo mis convicciones, por lo cual me ahorro el tener las de otro.

El motin de Zaragoza es un potriota.

Me alegraria en el alma poder asegurar que ha prestado sus servicios.

¡Con qué placer leerá estos renglones *La Soberanía Nacional!*

Pero ¡oh dolor! el general O'Donnell no lee mas periódico que la *Gaceta*.

Se amotinan mis ideas de tal modo, que no me entiendo.

Sin embargo, no puedo menos de repetirme: el motin de Zaragoza ha prestado servicios.

¿Quién los ha recogido?....

Vuelvo á mi asunto.

El único hombre por quien yo me dejaria presidir en España, es el general Espartero.

Su presidencia es como el aire: me ciñe por todas partes, y no me estorba en ninguna:

Es como el aceite con que se ungian los gladiadores antes del combate. Da elasticidad á mis miembros, y hace escurrir las manos de mis contrarios.

Es como la capa: en invierno me preserva del frio; en verano me guarda del sol: si para reñir me estorba, la dejo caer á mis pies.

Es la pantalla de la chimenea en manos de una coqueta: me da sombra, me quita el calor, y me sirve para que el galan de la derecha no vea los guiños que dirijo al de la izquierda.

Convengamos en que Espartero es un hombre necesario.

¿Quién lo duda?

Es necesario al general O'Donnell.

Algunos hacen de la necesidad virtud: el señor conde de Lucena hace de la necesidad amor.

Pero me ocurre una reflexion, que me haria llorar, si la picara.

El general O'Donnell no quiere pan y cebolla con el objeto de sus amores.

Por eso, además de amor, hace de la necesidad tres entorchados.

Espartero en tanto, ¡cosa estraordinaria! no hace nada. Pero miento: se ve en la necesidad de deshacerse de sus hechuras.

Esto os esplicará toda la ternura de una dimision y de un abrazo.

Naturalmente tiene que ser tierno un abrazo de pecho, un abrazo de diez y ocho meses.

Abrazo lactante, que encierra unos celos latentes, los cuales, segun los últimos esperimentos, son escelentes aisladores de la electricidad progresista.

Y ahora que hablamos del general Gurrea, pedimos al Gobierno una patente de invencion para el general O'Donnell, que ha inventado la máquina de hacer el vacío en derredor del vacío.

Por todo lo cual, el duque de la Victoria es quizás el único hombre por quien yo me dejaria presidir.

¡Con qué desembarazo nos va á divertir el general O'Donnell este invierno!

¡El juego de su máquina!

El juego de su cabeza.

Sus juguetes.....

No sé lo que costarán los billetes para esta funcion.

Yo prefiero un billete de la Mala.

El general Espartero quizás prefiera un billete para Logroño.

En punto á juegos, voy á consignar aquí mi última idea:

Voy á jugarme los ojos con intencion de perderlos, para no volver á leer este artículo.

(1) Este artículo no tiene título, por no pagar lanzas y medias anatas.

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

CAJON DE SASTRE.

Aludiendo el Sr. Orense á los ciento y tantos diputados que se salieron del salon por no dar su voto de confianza al general O'Donnell, decia en la sesion de antes de ayer:

«Esa es una indirecta de El Padre Cobos que parece que no ha entendido el señor ministro de la Guerra.»

El Padre Cobos es incapaz de desairar á nadie; ni aun al general O'Donnell.

Hé aquí cuál hubiera sido su conducta:

Se hubiera quedado en el salon para dar su voto negativo.

La de los diputados salientes fué una indirecta, pero no de El Padre Cobos.

El Sr. Rios Rosas: «El Sr. Orense es siempre poco feliz, pero esta tarde ha estado infelicísimo.

No impugno al Sr. Orense, porque el Sr. Orense se impugna á sí mismo.

Lo que queria ejecutar la minoría de la Asamblea francesa, eran decretos de espoliacion, de matanza, de sangre y de pillaje.....

Una voz de las tribunas: ¡Hum!

El Sr. Presidente: Fuera ese individuo.

El Sr. Rios Rosas: Que se quede, señor presidente, porque me aplaudirá si digo algun disparate.»

Estas indirectas tampoco son de El Padre Cobos, pero podrian serlo.

Continúan los fiascos del Sr. Olózaga en la Asamblea.

Sin haber hecho voto particular como el Sr. Rios Rosas, se separó de sus compañeros de comision en la cuestion de reforma constitucional.

Esta conducta le pareció á la Asamblea demasiado hábil y científica, y se adhirió al dictámen de la mayoría de la comision, que no le ofrecia los mismos inconvenientes.

El silencio del Sr. Batllés está llamando la atencion pública.

Algunos dicen que esto entra en la série de medidas que se ha propuesto tomar el Gobierno para matar á El Padre Cobos.

Otros lo atribuyen á que los paisanos del médico valenciano le han retirado su confianza en la cuestion de salud pública.

Ninguna de estas dos versiones tiene fundamento.

El Sr. Batllés se ha hecho homeópata, y está practicando la política espectante.

Similia similibus.

Para hacer curas, deshacerlos.

Hallo cierta analogía entre Ovidio y el Sr. Escosura.

El primero escribió las *Metamórfosis*, y el segundo las.....

No quiero terminar este pensamiento, porque se me figura demasiado vulgar.

Los primitivos ibercs poblaron la Irlanda.

Luego debe existir alguna semejanza entre el general Espartero y el general O'Donnell; pero yo no se la encuentro.

Verdad es que tampoco se parecen la dieta y la indigestion, y sin embargo se parecen en que ambas hacen enflaquecer.

Conozco que es una flaqueza, pero no me resuelvo á borrar esta tontería, porque aspiro á ver mi nombre en una candidatura ministerial.

Aunque mi nombre es un secreto, he autorizado á *La Nacion* para que lo publique.

—¿Cuánto durará el actual órden de cosas?

Me creo dispensado de resolver este problema, porque un epígrama no es una pregunta.

El Padre Cobos es un periódico anónimo.

Esta inmoralidad se compensa con otra.

Para mí son anónimos la mayor parte de los periódicos, porque no me cuido de saber quien los escribe.

Acabamos de averiguar que el Sr. García Ruiz es redactor de El Padre Cobos.

Así resulta de un artículo que hemos recibido de parte suya, en el cual declaramos, entre otras cosas, que dicho constituyente ha sido secretario de la diputacion de Palencia.

Como el artículo viene sin firma, y como además no está escrito en demócrata ni en castellano, no nos creemos autorizados para atribuirlo á dicho señor.

De otro modo, le dirigiriamos la siguiente pregunta:

¿Cree S. S. que es tan fácil escribir en El Padre Cobos como hablar en el Congreso?

. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

O nosotros hemos perdido la memoria, ó este pensamiento es del Presidente del Consejo de Ministros.

ARTICULO CONSTITUCIONAL.

Me encuentro atascado en la calle ancha de la Revolucion.

La naturaleza se rie de los hechos mas grandes, y las calles estan llenas de lodo.

Julio y diciembre se asoman á la historia para declarar que son dos enemigos irreconciliables.

El verano y el invierno no caben juntos en el almanaque de la revolucion.

Porque el sol de Julio quiere reflejarse en los adoquines, y las nubes de diciembre los cubren de barro.

Me pongo los chanclos, y continúo.

Estamos en el invierno de la libertad.

Lo conozco en el frio egoismo de los hombres que se abrasan en el fuego del presupuesto.

Me lo ha dicho tambien en secreto el voto de confianza con que se abriga el ministro de la Guerra.

No puedo menos de estornudar al descubrir la siguiente idea:

El duque de la Victoria no quiere desnudar la espada de Luchana, porque no se le constipe.

Pasemos de largo; pero es imposible, porque se hunden mis pies.

Me agarro á la Constitucion para salir del apuro, y cada artículo se marcha por su lado.

Conozco en esto las intrigas del sentido comun.

¡Silencio! En el templo de las leyes se está verificando una ceremonia sagrada.

Se está embalsamando el cuerpo no-nato de la Constitucion futura.

Es preciso ponerla á cubierto de toda reforma.

La mayor parte de los sepultureros han convenido en esta idea póstuma:

Los muertos se entierran para ponerlos á cubierto de toda profanacion.

¡Cuánto mas delicada es la idea de embalsamarlos!

¡Qué dulces son los sentimientos de la paternidad!

Así pueden esclamar los padres de la patria:

Las mujeres no paririan nunca por llevar eternamente en su seno el fruto de sus entrañas.

Embalsamemos la Constitucion, porque nacer es morir, y nuestra ternura paternal nos impide que la demos á luz.

Una matrona romana daba de mamar á su padre para salvarle de la muerte.

La historia no es mas que un tomo que se reimprime todos los siglos.

La Asamblea para vivir necesita la vida de la Constitucion.

La Constitucion es la matrona española que está manteniendo á sus padres.

Saturno se comió á sus hijos; pero no se le ocurrió embalsamarlos al mismo tiempo que los devoraba.

Estoy en la hoca de Saturno, y quiero hacer gala de mis convicciones.

Me convenzo de que la Constitucion no me sacará del lodo de esta calle.

Adularé al ministro de Marina, á ver si puedo llegar á mi casa.

Naveguemos por el charco de la situacion..... (*Sonrisa del señor ministro de Marina.*)

La nave del Estado..... (*id. id. id.*)

El timon del Gobierno..... (*id. id. id.*)

La diputacion provincial de Valladolid y el Presidente del Consejo de Ministros me dispensarán, pero no sé adular.

Prefiero pasar la noche á la intemperie.

De cualquier modo, he de pasarla al progreso del señor ministro de la Guerra.

Pero se abre una puerta: es la de la Audiencia territorial de Madrid.

Voy á entrar, y se cierra de repente.

La Nacion pasaba al mismo tiempo, y le han cogido la lengua.

EPÍLOGO.

De buena gana diria aquí *¡viva la Constitucion!* á ver si la Asamblea creia terminadas sus tareas constituyentes.

Pero..... respetemos sus cenizas.

Adios: desafectos á los patriotas, y al señor fiscal de imprenta que tenga este artículo por mio.

FISONOMÍA DE LAS SESIONES.

SESION DEL DIA 10.—Somos de la opinion del Sr. Gaminde.—Los escritores tienen que ser heróicos, cuando llega el caso.

Pero un sentimiento de modestia nos mueve á manifestar que aquella declaracion no es tan temeraria como á primera vista parece.

El Sr. Gaminde no es hombre de una opinion sola, y á veces se le van en pleno Congreso algunas, que son enemigas declaradas de las que se le escapan en la comision de presupuestos.

Por eso pide en una parte el aumento de diez millones para el presupuesto de la Guerra, y clama en otra porque en el presupuesto de la Guerra se hagan economias.

Sin embargo, en las diversas escapatorias que hace la opinion del Sr. Gaminde, puede no haber contradiccion:—pregúntesele á S. S., y contestará que son intrigas de los moderados.

Una opinion tránsfuga del Sr. Gaminde, es precisamente la que hoy nos pone de acuerdo con él.

Opina el diputado por Segovia que en la discusion de presupuestos los constituyentes *caminan á ciegas*, y el Sr. Ruiz Pons justificó estas palabras, metiéndose á hablar de lo defectuoso de nuestro material de artillería.—¿Qué es ángulo?—preguntó Felipe II á un estudiante, á quien sorprendió poniendo defectos á la obra del Escorial.

—Ángulo, Señor, contestó el sopista, es meterse uno á hablar de lo que no entiende.

Pero el Sr. Gaminde entiende de presupuestos lo bastante para emitir esta idea luminosa:

«Votados los del año anterior en 17 de julio, yo creí que estaríamos *en posesion* de esos presupuestos.»

Mas de doscientos diputados que cobran sueldo del Tesoro, demostrarán al Sr. Gaminde que su máquina política atrasa, y que cuando S. S. va, otros vienen.

Para estar *en posesion* de los presupuestos, es preciso andar mas listo.

En lo que no estamos conformes con el Sr. Gaminde es en que, tocante á presupuestos, *aquí no hay nada formal*.

Formal y hasta *serio* considerará el país el aumento de doscientos millones, que, á juzgar por los debates del presupuesto de la Guerra, serán la única luz progresista que salga de la discusion.

Nos equivocamos: tambien saldrá á su tiempo una economía de 14,000 rs., para que entre otro gasto mayor:—se suprimirá la Junta consultiva de Guerra, cuando se establezca el Consejo de Estado.

Los diputados *caminan á ciegas;* para ir al Consejo, no es menester luz.

SESION DEL DIA 11.—El ministro de Fomento tiene la conviccion profunda de que en España no hay una carestía general de subsistencias: á lo sumo habrá una carestía local.

Nos apresuramos á trasmitir esta noticia, para que los jornaleros se consuelen con que tampoco será general el hambre que les amenaza: á lo sumo será local, y solamente la sentirán en el estómago.

Para que entretengan el hambre, ahí va un trozo de Constitucion.

¡Cosa buena!—Tan buena, que los progresistas la consideran arrogantemente como inmejorable.

Meditemos.

Este mundo, que en concepto del doctor Pangloss, es la suma perfeccion, suele ser calificado por la generalidad de sus habitantes de *picaro* mundo.

Respetando nosotros la perfeccion que los progresistas atribuyen á su obra, no la llamaremos *picara*.—Pero, permítasenos al menos el desahogo de llamarla.....

Pero no la queremos llamar, no sea que venga.

¿Cómo ha descendido el Sr. Rios Rosas á combatir la invariabilidad de la Constitucion y de las leyes orgánicas?

Todos los legisladores del mundo creen que las leyes deben hacerse para los países: nuestros progresistas han arreglado las cosas de otro modo, y quieren hacer un país para las leyes.

Moliére se olvidó de dar á su *Medecin malgrè lui* el atributo de progresista.

Pero todos los grandes poetas cómicos son olvidadizos.—Tambien el Sr. Escosura se olvida de que fué moderado, y prefiere irse á los montes, á quedarse con los moderados cuando vuelvan.

¿Habrá escarmentado el Sr. Escosura de sí mismo?

Este seria escelente asunto para una zarzuela de carácter, que S. S. puede escribir admirablemente.

SESION DEL DIA 12.—Se desecha el voto particular del Sr. Rios Rosas, y de consiguiente no tendrá participacion el Monarca en la reforma de la Constitucion.

Los constituyentes recobran sus ínfulas de soberanía, olvidándose de que aun están en poder del Gobierno las garantías constitucionales, y de que el amor á la soberanía y el amor al presupuesto son incompatibles.

¿Cómo hablar despues de todas estas pequeñeces del discurso del Sr. Tassara?

Bueno seria que se fortaleciesen con él nuestros lectores, porque les amenaza en la

SESION DEL DIA 13, otro discurso del Sr. Lafuente, y, segun el señor Rios Rosas, *otra inmensa bataola ó conmistion de cosas incoherentes* del señor marqués de Albaida.

Esto es usurpar las atribuciones de EL PADRE COBOS.

La discusion de reforma sigue, sin que haya ocurrido otra cosa notable que dos nuevas derrotas: una del general O'Donnell que votó contra el dictámen triunfante de la mayoría, y otra del Sr. Olózaga que lo impugnó.

Pero *Las gentes que vos matais,*
Gozan de buena salud.

O'Donnell seguirá en el Ministerio, y Olózaga volverá á su embajada.

Abandonamos á los maquinistas la investigacion del mecanismo secreto del último discurso de D. Salustiano.

SESION DEL DIA 14.—¿Quién ha de reformar la Constitucion?—¿Los poderes legales, ó el poder revolucionario?

Hé aquí lo que se volvió á discutir en la sesion de ayer.

Estamos al borde de una Constitucion irreformable.

El Sr. Nocedal la calificó de deforme y monstruosa.

Pero no pudo concluir este retrato al daguerreotipo, porque se interpuso la sombra del Presidente.

Lástima es que el retrato haya quedado á medio hacer: habia caido en buenas manos.

El Sr. Lafuente se queja de que el Gobierno no haya tomado la iniciativa en las cuestiones constitucionales.

Vamos á desempeñar el papel de *La Nacion*.

—El Gobierno no puede ni debe tomarlo todo: harto hace en tomar el dinero de los contribuyentes.

Aquí llegamos á un punto en que la sesion promete mucho: nos alegraremos que cumpla su promesa.

INDIRECTAS.

Desesperado el Sr. Gaminde de llegar á ser ministro, se hace la oposicion á sí mismo para saborear al menos este placer ministerial.

En las sesiones de la comision, pide para el presupuesto de la Guerra un aumento de diez millones.

Y en la sesion pública pide que se rebaje el presupuesto de la Guerra.

Un segoviano, dándose una palmada en la frente:

—«Si en vez de haber hecho diputado al Sr. Gaminde, le hubiéramos hecho ferro-carril, iria un trozo por Avila, y otro por Segovia.»

El Sr. Gaminde se ha puesto en contradiccion consigo mismo por miserables diez millones de reales.

¡El oro corruptor de los moderados!

—«**Si yo creyera posible el advenimiento de los moderados** al poder, y no encontrara una docena de hombres siquiera que quisiesen venir conmigo á los montes á morir con las armas en la mano, ya estaria emigrado.»

—¿Quién es el patricio que se espresa de este modo?

Que se vuelvan de espaldas los que se desmayan al ver la sangre, porque vamos á soltar un epígrama sangriento:

—El Sr. Escosura.

Comprendemos al Sr. Escosura huyendo de los moderados.

Le han perseguido con una subsecretaría, con el gobierno de Madrid, con un ministerio y con el privilegio de un Diccionario.

Dentro de poco comprenderemos que huya de los progresistas; porque ya le han perseguido con la embajada de Portugal.

Estas persecuciones harán que el Sr. Escosura se retire á la vida privada de la primer cartera que se le ponga por delante.

Si la revolucion de Julio ha creido que el perseguir á los Obispos no le costaba dinero, se equivoca.

El Sr. Aguirre ha obtenido al fin la cesantía de ministro.

Esta indirecta viene desembozada, porque al coger los treinta mil reales se le ha caido la capa.

La revolucion de Julio ha encanecido.

Los adoquines de la calle de Carretas doblaban estos dias la cabeza, agobiados por el peso de la nieve.

Consolémonos de la vejez prematura de los adoquines, con la precocidad juvenil del general San Miguel.

Los adoquines están llenos de canas, el general San Miguel está lleno de gracias.

Desde la revolucion de Julio, el general San Miguel ha recibido diez gracias.

En lo sucesivo, cuando le hagan á uno un favor, no podrá decir *muchas gracias*, porque no se crea que son las del general San Miguel.

Entre las partidas del presupuesto de ingresos, hemos extrañado no ver la partida de los Hierros, que acaba de entrar en un pueblo de la provincia de Palencia.

Ignoramos cuál será la opinion del Sr. Olózaga (don José) acerca de la publicacion de la Bula.

Por si esta duda le *pica*, ahí le enviamos al Sr. Rascon.

Pero seamos justos; la situacion, que ama la publicidad, ha publicado la ley de incompatibilidades por no publicar la *gula*.

Si los casos de reeleccion se publicáran á son de trompeta, esta indirecta haria ruido.

ANUNCIOS.

SINÓNIMOS LIBRES.

ESTUDIOS FILOLÓGICOS SOBRE ALGUNAS VOCES DE LA ALGARABÍA POLÍTICA.

CLAVE HISTORIAL

para las generaciones futuras.

Yo. Sinónimo de—*Aquel*. (señalando al presupuesto.)—Pseudónimo de los hombres políticos, y anónimo de El Padre Cobos.

—

Libertad. Sin. de—*Catorce libras de fusil*.

—

Orden público. Sin. de—*¡Atrás, paisano!—Cerrar las puertas.—Sálvese el que pueda.—¡Mueraaa!—¡Racataplan! ¡zis zas! pin, pan, pumm!*

—

Patria. Sin. de—*Estómago*.

—

Economías. Sin. de—*Sacatrapos* y *sacamuelas*.

—

Mi independencia. Sin. de—*Muebles de alquiler*.

—

Ilustrar la opinion. Sin. de—*Hacer frases, hacer elecciones, hacer motines*, y *hacer su agosto*.

—

Voluntad nacional. Sin. de—*Vuélvase Vd. á Logroño*.

—

La ominosa endécada. Esta palabra, para los Sres. Escosura y Madoz, tiene un sinónimo en sus respectivos Diccionarios. Para algunos progresistas es sinónima de sueldos, grados y condecoraciones. Para el resto no es sinónima: ha sido sin nómina.

—

El terrible huésped. Sin. de—*La revolucion de Julio*. El uno vino de las orillas del Ganges, y la otra nació á orillas del Manzanares.

—

Mis padecimientos. Sin. de—*Novela sentimental*.

—

El bien del país. Sin. de—*Yo me llamo país*.

—

El timon del estado. Sin. de—*El mango de la sarten*.

—

El pacificador de España. Sin. de—*El motin de cada dia*.

—

Los enemigos de la libertad. Sin. de—*Todos los amigos de dicha señora*.

—

La union liberal. Sin. de—*Mamo, Mimo* y *Momo*.

—

Nota. Puesto que el Gobierno indulta á los que cortan leña, no podemos continuar, porque tenemos que dedicarnos á cortar este anuncio.

En el número que viene haremos otro corte, y así tendremos tambien nosotros cortes progresistas.

ÚLTIMA HORA.

Si el general San Miguel fuera mujer, confieso mi fragilidad, no podria resistir á tantas gracias.

Editor responsable, D. José Martinez.

MADRID: 1855.
Imprenta de D. Felipe Saavedra, calle de la Esgrima, núm. 5.